AÑO XVII — Buenos Aires, 5 de Enero de 1913 — Núm. 1964

LA PROTESTA

Periódico anarquista

APARECE LOS DOMINGOS

Editor: A. BARRERA
SAAVEDRA, 553

SUSCRIPCION
Por trimestre adelantado ... ... $ 1.50
Número suelto ... ... » 0.10

Antíguas herencias

Fatalmente, como una doliente carga que el tiempo no disminuye, perpetúase á veces una rutina, una tradición cualquiera que nos roba en desfogues y adoraciones subalternas lo mejor de nuestra vida. «Muerto Jehová y el Dios judío, sólo habrá un culto en el futuro: el Progreso», auguraba Smiht hace más de medio siglo. Los hechos nos han demostrado que, efectivamente, después de matar las creencias ha vuelto el hombre á reconstruirlas tomando como motivo adorante, una declaración política, un principio sociológico, y en muchas ocasiones hasta una abstracción ideológica. El Progreso, como predijo Smiht ha sido uno de los primeros fetiches que ha ocupado el santuario de los Dioses desterrados. Ante él ha inmolado la Humanidad sus más caras energías.

«No violéis esa práctica». «No os tracéis nuevas rutas», claman los fieles de este Dios ridículo: «El Progreso, la evolución inevitable de los seres y las cosas, ha de obviar más cuerdamente vuestro esfuerzo». Y sin embargo nada se ha hecho hasta ahora que haya respondido á ese fatal determinismo salvador «que ha de venir pese á todos los obstáculos». Sin la reacción del hombre contra su misma naturaleza, la perfección del ser sería imposible. Hay que pulir en la propia carne todas las ásperas taras con que nos dota la vida. Extraña pues, que los mismos cultores de esta solemne razón de «mejorarse» sean también los arrastradores voluntarios de una anticuada rutina. Cuéntase entre éstas á la tradición de «lo que han de hacer nuestros hijos». Es en las generaciones venideras donde debe tener fijos los ojos el hombre de hoy» decía Reclús á sus decepcionados compañeros de derrota, que lamentaban en la muerte de la Commune la impotencia del ideal. Desde entonces, y cuando el ala sombría de una reacción prevista ó inesperada nos lleva con la vida de algunos compañeros la tan preciada quietud del alma, volcamos en la caduca esperanza del heroico Communero todo el dolor que nos embarga. «Nuestros hijos, los que vengan, ellos solamente podrán vengar esta injusticia». Y así formamos la historia. Pobre historia que nos mira arrastradores voluntarios de una doliente expresión dicha en épocas que no son éstas, y en momentos que en muy poco se parecen á los presentes. Nos negamos inconscientemente, abdicando sin causa alguna esos valores específicos que palpitan en nosotros. Nadie puede prever la magnitud de un acto soberbiamente impulsivo. Lo que hoy tenemos que hacer no tenemos porqué trasmitirlo como herencia á los que vengan. Está en nosotros la facultad determinante. Lo que espera ser plasmado ó fortalecido por quién sabe qué fatales causalidades, es un factor negativo para la vida que marcha. Es un absurdo, pues, esperar que con la adoración al Progreso «lo incognoscible», «lo inevitable», nos dé hecho lo que á esfuerzos y amarguras tenemos forzosamente que hacer. «Nuestros hijos» tampoco pueden ni deben ser los realizadores de la labor encomendada á nuestros brazos. Separada la vista de los días y los seres que vendrán, cavemos con mano firme sobre la tierra irredenta y que sea nuestro aliento el que nos brinde la alegría del surco amigo ó el silencio del sepulcro. Ante los hechos, la acción. Sólo así conquistaremos el mañana.

LA REDACCION

A LOS SUSCRIPTORES DE LA CAPITAL

Habiéndose hecho cargo de la cobranza de las suscripciones en la capital varios compañeros del Comité «La Protesta», pedimos á los suscriptores que no hayan abonado el importe de la suscripción, faciliten la tarea á dichos compañeros dejando el importe en su respectivo domicilio.

Los crimenes del militarismo

Condena del conscripto Enriquez

Una vez más se ha revelado en toda su inhumana y abominable violencia la institución militar. El código anacrónico, ese férreo tejido de leyes creadas para tutelar el ejército de bandidos de las primeras épocas, ha enredado entre sus mallas una nueva víctima. La carne proletaria, en el espantoso desamparo del cuartel, ha gemido al sentir el grillete infame con que los poderosos castigan sus amagos de rebeldía.

El conscripto Enríquez, un hijo del pueblo que no tenía en su favor el nombre ilustre de algún ascendiente millonario y ni siquiera una pobre recomendación que lo salvaguardase de las intemperancias soldadescas, ha sido condenado definitivamente, por el delito de insubordinación á doce años de presidio que deberá cumplir en la Tierra del Fuego.

¡Insubordinación!... He aquí el relato de los hechos tal como los presentan los grandes cuotidianos y tal como ellos aparecen en el alegato del defensor, quien, á pesar de su profesión militar, ha tenido la generosa honradez de defender eficazmente á la víctima y la valentía de poner en claro los procedimientos inquisitoriales de sus colegas encargados de instruir el sumario.

El conscripto Enriquez perteneciente á la remesa del 91, ingresó al ejército en el período de declinación de un reumatismo agudo. Naturalmente su primitivo destino fué la enfermería.

El cabo Valenzuela y un sargento, bajo cuyas órdenes estaba aquél—dos bestias de ínfimo caletre como casi todos esos esclavos autoritarios que son los clases—le tomaron entre ojos, según la expresión corriente, desde el primer día. Cuando sus articulaciones semi anquilosadas todavía por la enfermedad no le permitían ni siquiera los usuales ejercicios, aquéllos le obligaban á realizar las más duras pruebas á que pueda ser sometido un soldado. Así llegó el día en que, por una insignificante infracción, fué obligado, como castigo, á efectuar quinientas flexiones de piernas... ¡Quinientas flexiones de piernas á un reumático! Y como si esto fuera poco, en el pensar de aquellos bárbaros, el cabo quiso obligarle, después de cumplida su pena á entrar nuevamente á las filas.

No alcanzaban para tanto las energías del desventurado y entonces cayeron sobre él sus verdugos, machete en mano, golpeándole infamemente. Enriquez se concretó primero á parar los golpes con el fusil, que todavía conservaba, resguardando su espalda á favor de una pared cercana, pero, al fin, hombre como era, hubo de tomar la ofensiva apremiado por la rudeza del ataque enemigo y, dicen, que le dió un culatazo al clase Valenzuela. Al verle en tal actitud sus agresores huyeron cobardemente y él se entregó á los demás conscriptos presentes.

¡Desacato! pensaron los miserables verdugos de la compañía; ¡desacato! confirmó enérgicamente el jefe del cuerpo y como tal acaba de ser juzgada por los tribunales militares la actitud de este conscripto que, si bien se mira, fué más bien la reacción defensiva de un cuerpo y de un espíritu debilitados por la enfermedad y el padecimiento físico y moral que le acarrearon los castigos, que un verdadero acto de rebelión consciente.

Y no podía ser de otro modo: el código militar destinado á mantener la disciplina del ejército, institución que á su vez tiene por misión mantener el predominio de la clase dominante, no podría ser interpretado de manera distinta por los matoides que están al frente de los tribunales... Enriquez ha sido condenado, como se sabe, á doce años de presidio en la Tierra del Fuego.

Pero esta condena inhumana, este desmentido violento á la civilización de que hacen gala los trogloditas vestidos de frac ó de uniforme que constituyen la burguesía argentina, no puede ni debe pasar desapercibida ante la conciencia del proletariado revolucionario.

Por otra parte urge que nosotros exterioricemos un gesto de protesta contra el militarismo invasor que amenaza erigirse aquí lo mismo que en otros países, en casta todopoderosa.

Y ningún momento sería más propicio para ello que éste en que un hijo del pueblo, ha caído anonadado bajo el Código de Talión del ejército y cuando, todos los hombres libres del país, asombrados ante la enormidad del fallo condenatorio, se pondrían seguramente de nuestro lado, por la Justicia.

Juan Emiliano CARULLA

Por A más B

Al ver el feroz ensañamiento con el cual la burguesía combate á la Anarquía como idea filosófica y persigue á los anarquistas como propagandistas ó divulgadores de dicha idea filosófica, el profano ó el vulgo debe forzosamente figurarse que la Anarquía ha de ser algo de muy prodigiosamente horrorífico é infernal para sembrar tanta alarma á su alrededor.

Y sin embargo, este ideal tan odiado por los conductores de pueblos y por todos aquellos que sacan provecho de la ignorancia de las multitudes, ha echado ya algunas de sus raíces en el mismo cerebro de sus más encarnizados enemigos, que si lo son con tanta vehemencia ó violencia, es en mucho debido á la crasa ignorancia en que están acerca del significado del nuevo verbo, puesto al Index tan ridículamente por el muy mal llamado mundo «estudiantil».

La pereza de pensar, de coordinar ideas, de sondear el propio espíritu, hacen que ellos no se den cuenta de la íntima relación existente entre los principios anarquistas y los desprejuicios que se vienen efectuando en su mentalidad, forzosamente contaminada por la acción del ambiente.

Ejemplo: Ahí tenemos á dos burgueses de los llamados «liberales»,—y sabido es que este denominativo no compromete á nadie...—Uno es pacifista, partidario de la abolición del servicio militar y de los ejércitos permanentes; es lo que se puede llamar un perfecto «antimilitarista». El otro es librepensador ó ateo y por consiguiente antirreligioso.

Sí, pero el ateo en cuestión es patriota; mientras que el antimilitarista es religioso. Sin embargo, aunque el uno se conserva religioso y el otro militarista, no es menos cierto que han triunfado en ellos, definitivamente, dos principios hijos de la Anarquía.

Esto queda demostrado claramente con el siguiente raciocinio: Restando «1» religioso y «1» patriota de «2» patriotas y «2» religiosos, quedan sólo «1» religioso y «1» patriota. Creo que este razonamiento está al alcance del entendimiento del más obtuso de nuestros contradictores.

Como consecuencia lógica, pues, tenemos que deducir que el primero libertó su espíritu del prejuicio que todavía esclaviza al del segundo, y que este último por su lado saneó el suyo del que sigue posesionado del cerebro del primero. Los dos han evolucionado, entonces, parcialmente, hacia la Anarquía sin sospecharlo siquiera, pero dicha evolución no deja, por eso, de ser realidad.

Existe, además, otra clase de burgueses que son entusiastas partidarios del amor libre, lo que significa evidentemente que van contra la institución matrimonial, lo que no obsta para que sean buenos creyentes ó ardientes admiradores de la fuerza armada. Pero no es menos cierto que el adepto del amor libre evolucionó á su turno en un sentido que no lo hicieron los dos burgueses del ejemplo precedente, que si bien son antimilitarista el uno y antirreligioso el otro, no por eso dejan de ser los dos convencidos defensores de la familia, es decir, del lazo indisoluble.

Tenemos, pues, estas tres categorías de burgueses: ateos, antimilitaristas y «amorlibristas».

Deducción lógica: Religión, Militarismo y Familia son, según la concepción de estos burgueses tomados aisladamente, tres males que deben suprimirse. Los anarquistas nunca hemos dicho otra cosa, y sin embargo estos burgueses liberales, que son mayoría entre los de su casta, son los más irreductibles enemigos de la Anarquía, cosa incomprensible, debido evidentemente á falta de razonamiento, puesto que al ir contra la Patria que en definitiva es sólo una palabra, la Anarquía va directamente contra el Militarismo, que es el hecho coercitivo; contra la Religión, porque el espíritu no puede ni debe admitir ninguna clase de tutela; y contra la Familia, para la eterna glorificación del amor, libre de cadenas.

La Anarquía es pues la quintaesencia de estas tres afirmaciones: Amor libre, ateísmo y antimilitarismo, que se traducen en tres rebeliones: contra la Patria, contra la Religión y contra la Familia.

La cuestión consiste en averiguar, ahora, si el amor libre puede practicarse en la sociedad actual, sin que uno de los dos actores, la mujer principalmente, no quede en inferioridad de situación, moral y económicamente, relativamente á las personas que condenan el cariño extralegal, porque sabido es que la moral ambiente repudia las uniones contraídas fuera de la ley ó de la iglesia. La mujer que se atreve á amar libremente, es una perdida en opinión de las casadas según la fórmula oficial. Todos la desprecian, y el día en que está abandonada por su compañero momentáneo, su existencia no puede ser más precaria y miserable. Si tiene la desgracia de tener hijos, su suerte es terrible. No hay ninguna exageración en afirmar que en la sociedad presente es imposible á la mujer, á la mujer proletaria se entiende, salir victoriosa de la lucha por la vida trabajando para ella y sus pequeños. El amor libre no es pues posible en la actualidad sin grave perjuicio para la mujer y sus hijos. Sólo lo sería en una sociedad igualitaria y libre de prejuicios. Es pues indispensable cambiar radicalmente la forma del régimen social para poder transformar sus condiciones económicas.

Los anarquistas pensamos que el comunismo sería el estado social más perfecto, porque aseguraría á todos igualmente la parte de producción á que cada uno tiene derecho como co-productor. Y es por esto que además de ir contra la Religión, la Patria y la Unión-cadena vamos también contra la Propiedad, cuya desaparición es indispensable para la implantación del comunismo.

Todo está ligado entre sí en la sociedad burguesa. No se puede tocar á una sola de sus vetustas y detestables instituciones, sin que todas las demás pierdan su estabilidad. Y lo que pasa con la Propiedad cuando se averiguan las causas de la impracticabilidad del amor libre en el régimen imperante, le sucede á la Patria cuando se quiere eliminar al militarismo.

Efectivamente, no se concibe la idea de Patria sin numerosos ejércitos y formidables armamentos. Las fronteras que separan á los pueblos se perpetúan únicamente porque existe el militarismo. Suprimiendo los que están encargados de defenderlas, ellas desaparecen del mismo golpe. Dejando de existir este obstáculo á su libre expansión, los pueblos se acercan, se mezclan, se conocen, practican la fraternidad humana... y las patrias mueren y su recuerdo se esfuma, se borra para siempre de la mente de los hombres.

Esto fluye límpido de la lógica misma .Desgraciadamente, nuestros liberalísimos burgueses no lo entienden así. Para ellos, la Anarquía es el fantasma amenazador de las sangrientas venganzas; es la visión roja de la Revolución niveladora que anuncia el fin de la dominación de su clase. Esto les impide razonar con serenidad. Por esto ellos nos odian, y porque sólo conocen de nosotros y de nuestro ideal lo que dicen en sus hojas los despreciables escribidores de la prensa prostituída después de cada susto de sus amos. Y siendo más fácil insultar que reflexionar, ellos calumnian vilmente la Anarquía y los anarquistas. Pero el hecho matemático, irrefutable, está ahí: por A. más B. queda demostrado la exactitud de lo que afirmamos, y es que la Anarquía es la suma total de las más bellas aspiraciones humanas, puesto que hasta los que más la repudian como forma social, no pudiendo dominar sus íntimas preferencias, en oposición al orden actual de cosas, se sienten impelidos irresistiblemente á pensar y obrar individualmente conforme á los principios que de la Anarquía derivan, por cuanto estos principios son la expresión de la sana razón.

Pierre QUIROULE

Pic-Nic

A TOTAL BENEFICIO DE LAS MAQUINAS DE «LA PROTESTA»

Organizado por el Comité «LA PROTESTA».

Que se efectuará el domingo 19 de enero de 1913 EN LA PLAYA DE LOS PESCADORES (Isla Maciel)

Las fiestas empezarán á las 6 a. m. y terminarán á las 6.30 de la tarde.

Las familias pueden llevar sus meriendas á pesar de que habrá un «buffet» á precios reducidos.

Los tranvías más cómodos son los siguientes: de la línea Anglo Argentina los números 11, 12, 25, 28, 43, 63 y el de la línea del puerto.

Los botes se tomarán en la esquina de Pedro Mendoza y Gaboto (Boca), los que llevarán como distintivo una banderita blanca y saldrán de una escalera que tendrá una bandera y un cartel alusivo al acto.

Entrada: $ 0.30

Matinè de esta tarde

Organizada por la Sociedad Calderos y Anexos, daráse una matinée hoy domingo 5 de enero á las 2 p. m, en el salón teatro Mariano Moreno.

Después de un variado repertorio musical, pondráse en escena el valiente drama de S. San Clemente: «¡Germinal!»

GRAN MITIN

Contra las leyes Social y de Residencia tendrá lugar el día 5 de enero organizado por el Comité Obrero.

Los manifestantes deberán reunirse en la Plaza Constitución á las 2 1/2 p. m. El recorrido será el siguiente: Lima, San Juan, B. de Irigoyen, Carlos Pellegrini, Plaza Lavalle, donde harán uso de la palabra varios oradores.

La sociedad futura

(Continuación)

Se ha escrito mucho sobre «la anarquía de la producción». Pero yo no creo que sea éste el mal de que sufre la sociedad actual.

Esta producción tiene, por lo menos, el mérito de ser intensa. Se puede reprocharle, desde luego, y bastante á menudo, el derroche; pero este defecto es debido al mercantilismo actual, al egoísmo capitalista, á la sed de ganancia de individuos que no sienten solidaridad con los demás.

El fraude y la mala calidad de los productos, obedecen á las mismas causas, las cuales no existirían si los consumidores no estuvieran aislados, pues no se podría abusar ni de su debilidad ni de su ignorancia.

La rutina, los obstáculos á los perfeccionamientos técnicos y al progreso obedecen justamente, en la mayor parte de los casos á la existencia de monopolios capitalistas que, por razones de dinero impiden la libertad de la producción.

En cuanto á la superproducción, ella no es un mal sino en la sociedad actual porque la repartición es mala, porque en la sociedad mercantil moderna se produce no para consumir ó para hacer consumir, sino para ganar, hasta el punto de que resulta preferible destruir las mercaderías fabricadas en exceso á venderlas perdiendo y que los cultivadores temen tanto las cosechas muy abundantes como las muy malas.

Se me dirá que la sociedad capitalista misma ha experimentado la necesidad de organizarse, puesto que en todas partes en donde la industria ha alcanzado un gran desarrollo, ha constituído trusts y sindicatos de producción.

Desde luego no es gracias á los trusts que la producción se ha desarrollado y nosotros ignoramos aún qué influencia tendrán los trusts sobre la evolución ulterior de la industria. Es cierto que pueden llegar á ser un obstáculo á la creación de formas nuevas y superiores de producción.

Los trusts tienen por misión principal el acaparar el mercado, suprimir los concurrentes y hacer alzar los precios. Son un progreso para los capitalistas propietarios; no lo son para los consumidores.

En los Estados Unidos el maquinismo se ha desarrollado muy rápidamente gracias á la escasez de mano de obra. De ello ha resultado á menudo una superioridad de los industriales de aquel país sobre los de Europa que vacilaban en transformar su material, porque tenían obreros en abundancia y á bajo precio.

Bajo estas reservas se puede decir que los trusts, sobre todo si no intervienen en la vida, la constitución y la actividad de las empresas asociadas, si constituyen simplemente «cartells» para la venta, pueden tener una actividad económica suprimiendo los intermediarios é impidiendo la superproducción como ahorro de actividad.

En una sociedad comunista comprendería perfectamente la «entente» ó la federación libre de los grupos productores que ejercieran ocupaciones similares, sobre al base de la igualdad y de la autonomía, sin comité director, para la comunicación de las enseñanzas técnicas y á fin de regular la producción.

Pero esto no es una necesidad primordial. Esta «entente» se hará más tarde, por los grupos mismos, sin intervención de una administración preestablecida.

Es probable que en un régimen comunista las asociaciones sentirían más fácilmente la necesidad de entrar en relaciones, las unas con las otras, porque la «entente» no sería dificultada por el espíritu de concurrencia y de mercantilismo.

Lo repito: no es en la producción que peca la sociedad actual; es en la repartición, porque las ganancias son acaparadas por los patrones y capitalistas, dueños de los medios de producción.

En un régimen comunista, las empresas en lugar de pertenecer como hoy á individuos, patrones, propietarios, capitalistas, en lugar de ser absorbidos por accionistas que no trabajan, pertenecerían á los trabajadores, presentes y futuros, asociados en la obra común.

Después de haber abolido la propiedad no hay que esperar una orden de arriba. Los trabajadores asociados, convertidos en dueños de las usinas, de los campos, continuarán perfectamente la producción.

¿Qué y quién—se dirá—dirigirá sus esfuerzos?

¿Y quién dirige en la sociedad actual los esfuerzos del capitalista? ¿Quién lo guía? ¿Obedece éste á algún comité director? Para él el problema se reduce á encontrar, para sus productos superabundantes, un mercado siempre abierto. Y la solución de este problema no es siempre fácil, si se considera que el industrial actual ó el cultivador no encuentran sino consumidores aislados. Así hoy toda una actividad intermediaria, los comerciantes, es necesaria, en la mayor parte de los casos, para suministrar una clientela á los productores. Este problema de los cambios me había parecido muy importante y por eso, en otra oportunidad, he consagrado un largo estudio al comercio. Volveré, pues, á continuar este estudio. Demostraré ante todo que la libertad de los cambios está relacionada á la libertad de su producción.

(Continuará)

M. PIERROT

Para terminar

—o—

Al compañero ANTILLI.

—

Cuando escribí el artículo «Por la Verdad», tenía casi la certidumbre que mis contendientes no habían de refutarme y por lo contrario habían de buscar de salirse por la tangente, recurriendo á sofismas y puerilidades propias de quienes tratan por todos los medios de hacer prevalecer sus caprichos desprovistos de toda razón.

Las «Dos Palabras» que me dedica Antillí, son toda una confirmación de lo que afirmo, y voy á demostrarlo. En el artículo que escribí y que motivó la contestación de Antillí, exponía claramente argumentos y demostraciones, que en nada han sido tenidos en cuenta y que creo inoficioso repetir por cuanto no hay peor sordo que el que no quiere oir. Todo lo que he afirmado en mi artículo anterior ha sido pasado por alto y en cambio Antillí ha encontrado más cómodo descolgarse con un cúmulo de apreciaciones é insinuaciones, hechas con el único propósito de hacerme aparecer como un decepcionado ó tránsfuga de los ideales que en mí se han hecho carne y que aun en los momentos más difíciles del vendaval reaccionario jamás he abandonado ni intentado que sufrieran desviación alguna, como lo hicieron los mismos que hoy intentan darme patente de cobarde y que una vez que provocaron la tormenta reaccionaria, cuando intentaron hacer algo se escudaron en Alberdi y la democracia, pasando por encima de sus convicciones y recurriendo á la justicia para que los amparara en la obra «revolucionaria» que intentaban realizar.

Cuánta diferencia existe compañero Antillí entre el obrero inconsciente García y sus detractores de hoy, que mientras en los momentos difíciles de la lucha se esfumaron, continúo sin claudicaciones ni desmayos aportando mi grano de arena á la propaganda y tomando como una bandera la misma hoja en que hoy usted puede escribir exento de todo peligro para dar y quitar patente de anarquista, como lo hace al insinuarme que no es en LA PROTESTA donde yo debía escribir «como obrero que tiro para el sindicalismo».

¿Dice usted compañero Antillí que me quejo de que se me excomulgue? No, compañero, yo no me quejo y tengo suficiente entereza de carácter para afrontar la responsabilidad de mis actos, sin importarme ni poco ni mucho las excomuniones, vengan de donde vengan; lo que usted ha tomado por una queja no es otra cosa que la constatación de un hecho bastante evidente y que deja muy mal parados á los «inmaculados y pulcros» caballeros del ideal que por incapacidad ó lo que sea, recurren á medios que están vedados á cualquier anarquista que tenga conciencia de lo que es el ideal y quiera ajustar su conducta á sus convicciones de tal. Desgraciadamente, á despecho de toda la propaganda anárquica y la acción revolucionaria del proletariado de esta república, es bien poca la conciencia anarquista de la inmensa mayoría de los obreros que se dicen anarquistas y para constatar este hecho basta concurrir á cualquier reunión de índole obrera ó anárquica, para salir convencido de lo que afirmo y esto, que Antillí conoce tanto ó mejor que yo, es lo que le hizo afirmar con tanta seguridad que la fusión se haría si quienes podían hablar no hablaran; y he ahí, entonces, la razón que me asistía de hacerle notar el principio caudillesco que con su afirmación demostraba. Pero si esto no fuera suficiente, bastaría conocer los entretelones de los trabajos de zapa que á raíz de las declaraciones de Antillí intentaron realizar algunos de los muchos que quieren pasar por conscientes y que se valen de medios que rehusaría, no ya un anarquista, sino cualquier individuo que tenga un concepto rudimentario de caballerosidad y de hombría de bien.

Debo manifestar al compañero Antillí que yo jamás he buscado de «acomodarme» y cuando por contingencias de la lucha se me llamó á ocupar el puesto que hoy ocupo, lo hice con la condición de seguir hasta que un compañero del gremio viniera á reemplazarme; y si hasta hoy lo sigo desempeñando no es porque persiguiera ningún fin utilitario ó intentara acaudillar á nadie, por cuanto no reuno condiciones, ni mi carácter me lo permite. La única causa que hasta hoy me ha retenido no ha sido otra que mi dignidad de anarquista que me impedía desertar de un puesto de lucha, cuando nadie salía á reemplazarme. Hoy que las cosas han cambiado y cuando puedo ser un obstáculo para los caballeros del ideal y sus satélites, aquí estoy como el primer día, dispuesto á dejarlo á otro que tenga voluntad para trabajar con ahinco por la organización y orientación revolucionaria del gremio.

Dice Antillí que no puede pactarse sin ser infame con el ideal, y el argumento sería lógico si las organizaciones llamadas á dar este paso fueran anarquistas, pero como nada de esto tienen y como por otra parte no se ha intentado fusionar las ideas sino las fuerzas obreras para ir contra el enemigo común: el estado y la burguesía, el argumento cae por su propio peso; por otra parte, entiendo que la misión de los anarquistas dentro de la organización, es crear esa conciencia anárquica que hoy no existe por más que haya habido organizaciones que, como los específicos falsificados, se hayan rotulado con el comunismo y luego en los hechos y la práctica no han hecho más que enlodar el ideal.

No he de terminar sin manifestar á Antillí que asuntos como el de la fusión que abarcan problemas de real importancia, cuya trascendencia requieren capacidad y elevación de miras para ser tratados, no se combaten á base de preconceptos ni sofismas, como hasta ahora se ha hecho. Si lo que hasta aquí se ha dicho y hecho para hacer fracasar la fusión, es causa suficiente para que ésta no se realice, lo único que se conseguirá demostrar es la falta de sinceridad y la incapacidad del proletariado organizado para iniciar ninguna obra seria de reivindicación.

Francisco J. GARCIA

—

N. de R.—La actitud de García está resultando muy extraña. De una contienda particular con Antillí, él ha sacado tela para dirigirse resueltamente contra la F. O. R. A. y de paso contra nosotros. Después de haber resucitado, aprovechando las columnas de «La Unión del Marino» un artículo escrito en otra época y atingente á otros hombres, se nos presenta ahora negando capacidad y sinceridad, no sólo á Antillí, sino á todos los militantes actuales...

Nosotros que, á fuer de haber andado y visto mucho, tenemos algún conocimiento de la vida y de las nerviosidades humanas—aun de las más extremas—pasamos por alto sus ataques, más ó menos directos y nos remitimos á nuestra obra futura.

Tierra Libre

—

Con el sugerente título que encabezamos estas líneas ha aparecido en Rosario el periódico que sobre la Revolución en Méjico se venía anunciando desde un tiempo á esta parte. Uniforme en su conjunto (dentro del marco que se le ha querido dar) habla al país del hermoso movimiento de nuestros camaradas del Norte. Difunde ó quiere hacer extensivo á nuestro reacio ambiente, el «por qué» y el «cómo» de aquella ejemplar insurrección proletaria. Loable intención ésta que no ha sido coronada, á criterio nuestro, por la eficacia de la obra. Disentimos—sin querer decir con esto que desconozcamos el valor que pudiera tener el periódico ni la anárquica sinceridad de los compañeros que lo crearon—en la forma en que ha sido encarado este trascendental asunto. Si alguna ruta debe de seguir aquí un periódico que trate especialmente la revolución mejicana, forzosamente ésta tendría que ser la similar á aquélla: la ruta agraria. El movimiento mejicano como nadie ignora es un hondo problema de economía rural llevado para ser dirimido por obra y gracia de la dignidad humana al terreno nivelador de la reivindicadora violencia. Es el campesino en armas, el indio no domado de las campañas aztecas quien ha producido en Méjico la convulsión liberadora. Mas su rebeldía no ha sido sólo el impulso de su instinto altivo sino que también el producto de una heroica y larga propaganda. Desde que «¡Regeneración!» fué creado su horizonte no fué otro—ni ha dejado de serlo—que el del irredente peón del campo. A la sombra de los cortijos y en lo profundo de las minas fué leído este bizarro paladín de la libertad por los rurales asalariados. No de otro modo se explica la admirable resistencia de estas huestes irregulares frente al poderoso ejército maderista. Su cuna de nacimiento ha sido el campo, su actual refugio y probable motivo de su triunfo es también el campo; ¿hacia dónde pues, sino á nuestras esclavizadas zonas agrarias debía de haber tendido con especial particularidad la hoja que de una manera única y determinada tratase la revuelta mejicana? Es poniendo en evidencia lo posible que es hacer aquí lo que se ha hecho allá, como debió haber aparecido «Tierra Libre». Entresacar artículos de «Regeneración» para llenar el periódico con trabajos que todos conocemos y que al campesino argentino—que era á quien había que interesar—no pueden preocuparle, pues que hablan de una cosa consumada que él aun estaría por hacer, y extraña por añadidura á su modalidad y á su medio, es innegablemente un traspiés que debe ser subsanado cuanto antes. Nada haríamos en bien de nuestra futura y posible revolución campesina con un periódico que repartido en los centros industriales no nos diría más que lo que hasta los diarios burgueses nos dicen: «que en Méjico hay una formidable revolución» y que leyendo á «Regeneración» se sabe cómo va aquéllo.

Es preciso pues que «Tierra Libre» salga, sí,—que bien importante y grave es su misión en este suelo—pero sirviéndose de la revolución mejicana como de un típico modelo para asentar en nuestro escenario social después de algunos años de brillante propaganda, el «por qué» también y el «cómo» de una irresistible revolución argentina.

Urge pues, que para ello se le dé un margen más importante al estado de nuestro trabajador rural haciendo exposiciones claras y sencillas de su situación como obrero y de sus derechos como hombre.

Nutrido el periódico de esta benéfica lectura sólo restaría abrirle con resignación y constancia el cauce de la difusión y reparto, que como es de lógica debe de ser la campaña. Sin otra pretensión pues que la que puede inspirarnos ese fin común al que tendemos: la Anarquía, terminamos estos pequeños apuntes con la esperanza que serán escuchados con la atención que toda manifestación sincera se merece. Vaya en tanto nuestra bienvenida á la nueva hoja que con una orientación futura más adecuada sabrá ser merecedora del bello nombre que lleva: «¡Tierra Libre!»

Literaturas bélicas

—

Los espíritus superiores han dado en la flor de ponderar las excelencias de la guerra. El valor, la audacia, la temeridad, son las virtudes primordiales. La guerra hace los hombres fuertes y heroicos. Las razas se mejoran, progresan, se civilizan por las artes de guerrear sin tregua. De la lucha entre hermanos, á cañonazo limpio, sale la humanidad purificada y ennoblecida.

Eso es el anverso. El reverso va enderezado contra el pacifismo. En la dulcedumbre de la vida tranquila, ordenada, amorosa, se agostan las masculinas energías, las razas degeneran y se extinguen. La paz es un narcótico. El mundo se convierte en montón de castrados, cobardes y enclenques. De la paz entre los humanos, en la vida muelle y regalada de las necesidades satisfechas, sólo puede surgir la humanidad extenuada.

El dilema final es: ó tigres ó borregos.

La literatura actual está impregnada de estos barbarismos guerreros. Como si obedecieran á una consigna, los escritores de los más diversos matices entonan himnos entusiásticos al bélico ardor de los combatientes.

Es un flujo y reflujo de la espada á la pluma y de la pluma á la espada.

Despierto y en acción el apetito conquistador de las naciones, fluye naturalmente de la literatura el canto épico á las batallas. De los campos sembrados de cadáveres vuelven los cuervos con los picos ensangrettados y con sangre escriben. También cuando vuelven de las charcas escriben con cieno. El literato es lacayo de todos los éxitos.

Y allá, en la lejanía, donde la muchedumbre en manada rinde la vida sin saber á qué ni por qué, repercute el rasguear de las plumas belicosas que empuercan de sangre y cieno el papel en que escriben. La sugestión convierte los borregos en lobos.

Si la serena, irrefutable filosofía de un Spencer muestra que la humanidad evoluciona rápidamente del estado guerrero al estado industrial; si la voz poderosa de cien genios llama por el término definitivo de las matanzas inútiles; si el griterío multitudinario atruena el espacio en demanda de paz y de sosiego ¡qué importa eso á los serviles y lacayunos emborronadores de cuartillas!

Hay una fuerza todopoderosa á quien servir, y la retórica se arrastra humilde á sus pies. Si esa fuerza se llama Estado, la retórica se engalla enderezando el discurso por los senderos trillados de las grandezas y de las heroicidades nacionales. Si se llama Capital, la retórica se torna financiera y apologética de los grandiosos adelantos de la industria moderna. Si se llama Iglesia, la retórica trueca la pluma por el hisopo, viste el sayón del inquisidor y se postra humilde ante los vetustos muros de las tétricas catedrales. La fuerza triunfante es Dios, trino y uno, en cuyo altar se hace sacrificio de la honestidad, de la dignidad y la vergüenza.

Pero si la fuerza se llama proletariado en rebeldía, exaltación utópica, pensamiento emancipado, entonces la retórica se alza iracunda y, sobre la turba soez de los desarrapados fulmina los rayos de su cólera... ¡Miserable ramera que brinda la piltrafa del sexo averiado al ansia loca de todas las decrepitudes!

La guerra no engendra el valor y la audacia y la temeridad.

La temeridad, la audacia y el valor se prueban descendiendo á la mina, centenares de metros bajo la superficie bañada por el sol; se prueban sosteniéndose en lo más alto de un edificio sobre cimbreante tabla suspendida de una desfilachada cuerda; se prueban con el trabajo impasible en el infierno de las fundiciones y de last forjas; se prueban en las máquinas y los ttopes de los barcos, en los tenders de las locomotoras, en las bregas con la tempestad, en las rudas luchas con la Naturaleza. El hombre se templa en la conquista del planeta que habita, de la atmósfera que le rodea, del espacio sin límites poblado de bellos é innumerables mundos.

En la guerra sólo hay un momento de locura tras un supremo esfuerzo del espíritu de conservación. Antes nada, después nada, como no sea cobardía, miedo á perder la vida, horror de la sangre, del bruñido acero, de la bala mortífera. La manada, el montón cobra ánimos apretujándose y estrechándose contra los repetidos asaltos del temor. Y luego la procesión de inválidos, los detritus de las batallas, las caravanas de vagos, desmoralizados, corrompidos, traen á las ciudades y á los campos el estímulo á la holganza, á la depravación, al desorden, al desenfreno. La guerra tiene por secuela el envilecimiento.

La literatura épica es el cebo con que el poder sugestiona á las masas, el espejuelo para atraer incautos á las mallas de la red, hábilmente tendida.

Hacen falta borregos, dóciles instrumentos de matanza, gentes propicias al sacrificio, y la literatura belicosa lanza sus estrofas heroicas á la heroicidad de las naciones. ¡Miserable ramera que brinda la piltrafa del sexo averiado al ansia loca de todas las decrepitudes!

R. MELLA

La guerra actual

—

El espíritu guerrero del cristianismo ha vuelto á despertar. Con razón un publicista francés, al referirse á la guerra de los países balcánicos contra Turquía, la ha denominado octava cruzada.

El tiempo transcurrido desde las primeras cruzadas contra los mahometanos es considerable y parecía imposible que aquéllas pudieran reanudarse en el transcurso de la historia. Sin embargo el conflicto balcánico tiene, lo repetimos, entre sus causas determinantes, la religión y esto lo singulariza entre las guerras modernas provocadas únicamente por los banqueros y la alta industria.

De todas maneras lo cierto es que la guerra se ha encendido nuevamente cuando nadie pensaba en ella.

En efecto, después de la guerra ruso-japonesa y de las brutales masacres de los conquistadores de Africa, nadie podía presumir una eventualidad análoga á la presente. Una de las más estupendas carnicerías que recuerdan las crónicas, se ha producido ya sobre los campos turcos.

Varias naciones vénse envueltas en la tragedia, cuyo último acto es imposible preveer ahora que los sucesos se han complicado tanto.

La imbecilidad universal, en forma de patriotismo y de imparcialismo, ha despertado al contacto de este alucinante festín de cuervos. Los pueblos y los individuos obligados á tomar partido. Unos se declaran en favor de los turcos y otros de los aliados. Ni los mismos revolucionarios pueden sustraerse á ello...

Pero es necesario decir bien clara la verdad: nosotros no podemos estar en favor de ninguno de los estados actualmente en guerra, porque ésta no ha sido hecha por el pueblo, sino por la ambición de los gobiernos, estimulados esta vez por el catolicismo militante. Los aventureros que son Fernando de Bulgaria, Pedro de Servia y el resto de la Compañía, lo mismo que los obispos y frailes que han metido la pata son los únicos culpables de este episodio sangriento. Ellos saciaron sus instintos y sus arcas, pero el pueblo irá, como siempre, á pura pérdida, por más que la cruz reemplace á la media luna sobre la cúpula de Santa Sofía en Constantinopla.

Lo mismo que las promesas de los jóvenes turcos, que hace poco derrocaron al antiguo sultán con el concurso de las muchedumbres ilusionadas, las promesas de libertad de los gobiernos balcánicos se disiparán una vez que termine la guerra.

El día en que aquéllos vean iniciarse las primeras escaramuzas de carácter social entre el mismo pueblo que los ha llevado á la victoria, ese día los cañones que sirvieron para «libertar á Andrianópolis y á la Salónica, funcionarán para extinguir manifestaciones oberas.

Montevideo, diciembre 1912.

M. FERNANDEZ

LIGA DE EDUCACION RACIONALISTA

—

Recordamos á nuestros lectores y á los simpatizantes de la educación libre, que el 11 del corriente enero, se realizará la asamblea general ordinaria de la Liga de Educación Racionalista.

Para tal acto regirá la siguiente orden del día:

1.º Lectura del balance general.

2.º Memoria semestral de la Comisión Técnico-Administrativa.

3.º Elección de siete miembros para reintegrar á la comisión, que se encuentra acéfala desde las primeras reuniones.

La hora fijada para la asamblea es á las 8.30 p. m.

Recomendando á los amigos puntual asistencia á ese acto, de cuyas resoluciones depende en gran parte el porvenir de la Liga, auguramos á la simpática institución el más franco de los éxitos.

Rebuznos de un rector

—

De vez en cuando, para romper la monotonía del periodismo serio es bueno que éste distraiga á sus habituales lectores con novedades estupendas y juicios macarrónicos. Es bien sabido que los tenderos ostentan en los escaparates de sus negocios sendos letreros en los que las «novedades» de todo pelaje predominan.

También los comerciantes del intelecto han seguido el ejemplo.

Por ahora, hablemos del impagable y testarudo vasco que se llama Miguel de Unamuno.

Se nos ha descolgado en «La Nación» con una abundante provisión de novedades. Pero éstas no son de París...

Bastante abomina él de todo lo que sea de Francia. Su santo horror por las ideas y costumbres galas le impide traerse «cosas» de allá. El, como buen español, rancio, castizo y recio los fabrica en Salamanca, á la sombra de la docta ciudad.

Una serie de rebuznos arcaicos es la que ha lanzado á los vientos de la publicidad en una correspondencia sobre Canalejas. Habla del ajusticiador de Canalejas como de un loco, monomaníaco, solitario, etc., etc.

¡Si al menos lo hubiera conocido! Pero no; para don Miguel el anarquismo es una locura ó enfermedad, mezcla de violentas pasiones reconcentradas y de singular simplicidad y candor intelectuales».

«Porque no hay inteligencias más simples, más cándidas, más crédulas, que la inteligencia del anarquismo. Suele ser el colmo de la simplicidad y la vulgaridad mentales».

Y con estas doctas y rectorales palabras él cree haber aplastado al anarquismo. ¡Menos mal que todavía estamos en pie para reirnos á grandes carcajadas de sus unamunescas afirmaciones.

Dividiendo su tiempo en cortar pajaritas de papel y haciendo versos de pronunciación vasca, versos malos, grasientos y atocinados, el «docto» don Miguel de vez en cuando para regocijo y solaz de lectores aburridos sale con vulgaridades y cascabeleos de la índole antes citados. ¿Se le olvidó al buen vasco que el anarquismo es la tendencia sociológica que más ha hecho en España y en el mundo entero, en pro de la elevación material é intelctual del pueblo? ¿Se olvida el genial poeta de cocina que el anarquismo ha sido el vehículo por donde muchos, muchísimos escritores llegaron á ser grandes artistas y forjadores de verdades?

Sí, amigos; á nuestro rector se le quedaron en el tintero muchas cosas.

Y de Ferrer, ¿les parece poco lo que afirma con clásico y original desenfado? Ya me lo imagino al «sabio» Unamuno echando chispas á través de sus anteojos y espectorando burradas sobre

el director de la Escuela Moderna.

Sí, señor; porque Ferrer destruía el sentimiento religioso y quería quitar de las cabezas á Dios en lugar de llenar el estómago de las clases menesterosas. ¡Lindo y barato! ¡Novedades de Salamanca! ¿Será necesario tomar en serio á este loco que tiene la osadía de hacer versos y pontifica con la autoridad de un dómine?

¡Qué esperanza! Lo presentamos á los lectores como un simple caso de patología mental. La enfermedad de un poeta que hace versos con marcado acento vasco...

Félix DAVID

Comité "La Protesta,,

Trabajos realizados

Como es de vuestro dominio, por la fusión del Comité Pro Máquinas, con la Administración y Redacción, acaecida en septiembre del año próximo pasado, ha quedado constituído este Comité «La Protesta» que se hizo cargo de todo lo concerniente al periódico LA PROTESTA, trabajando por la pronta aparición diaria del mismo.

Este Comité se halla dividido en comisiones, para trabajar con mayor actividad y eficacia, en la siguiente forma: Redactora, que funciona autónomamente; Administradora, Revisora de cuentas, Pro Máquinas, Organizadora de fiestas y Cobradora de suscripciones que se halla subdividida por radios.

Se reune ordinariamente una vez por semana, y extraordinariamente cada vez que las circunstancias lo aconsejan, informando cada comisión de los trabajos por ella realizados.

La comisión Pro Máquinas, lleva bastante adelantados los trabajos de las mismas, siendo varios los compañeros abnegados y laboriosos que sacrifican los únicos días de descanso que poseen —los domingos—para emplearlos en la limpieza de la rotativa que se hallaba en lamentable estado, á consecuencia de los ataques de la «pacífica» turba policiaca-estudiantil del histórico centenario que, en nombre de la doncella «Libertad», incendió la imprenta en que se hacía la bandera de nuestro ideal.

Próximamente, será presentada gráficamente, en las columnas de este periódico la máquina rotativa para que todos puedan darse cuenta del estado de los trabajos, para su pronto funcionamiento diario.

Las «Typograph» están dispuestas para entrar en acción; los gastos originados podrán verse en el balance que se publicará el próximo número, donde figuran las entradas por concepto de suscripciones que pasan á la cuenta para el arreglo de las máquinas é instalación de la imprenta.

La comisión organizadora de fiestas que tuvo y tiene á su cargo los trabajos tendientes á la realización del pic nic pro máquinas, sigue con actividad esperando que el éxito corone sus esfuerzos en el próximo domingo 19, fecha fijada para la fiesta.

Los frutos de esta laboriosa comisión se han puesto de manifiesto el día 8 del pasado diciembre con la gran concurrencia de familias proletarias que acudían al acto, que á no ser prohibido á fuerza de «caballazos» hubiera sido una de las fiestas más entusiastas y brillantes organizadas por nosotros. Confiamos en que no decaerá el entusiasmo reinante y el 19 será una reunión magna de confraternidad. Así lo esperamos.

¡Compañeros todos! Es un deber includible el de no omitir sacrificio alguno, para que nuestra campana LA PROTESTA suene diariamente vibrante y eufónica, anunciando á la burguesía su ruina, con nuestra crítica razonada y nuestra filosofía constructiva, orientando nuestra acción hacia el advenimiento é instauración del comunismo anárquico.

¡Hagamos todos compañeros que LA PROTESTA sea la campana que toque arrebato en tan solemne hora!...

EL SECRETARIO

De nuestros corresponsales

DESDE EL PERU

En estos últimos tiempos se han librado en Lima y en el Callao las huelgas más grandes que registra la historia de este proletariado.

La clase trabajadora, aunque poco conocimiento tenga de los problemas que agitan la gran alma del pueblo, parece despertar á la propaganda de las nuevas ideas que llevan á cabo los compañeros del «Grupo La Protesta», en que se fusionaron hace poco varias agrupaciones libertarias existentes en Lima, por medio de conferencias, de folletos y de periódicos.

Entre los trabajadores del puerto del Callao está en gestación un gran movimiento al cual han prometido su apoyo los obreros de Lima, para obtener las 8 horas de trabajo.

En la capital mientras tanto los compañeros adheridos á las organizaciones obreras, luchan tenazmente para dar á éstas un estricto carácter de resistencia y de lucha contra el capital.

Será una lucha larga, porque los obreros aquí están muy cegados por la prometida política liberal del neo electo presidente, pero que será coronado por el mejor suceso en cuanto esté del lado de los nuestros la verdad y la justicia. Y esto auguramos sinceramente á los anarquistas peruanos.

—El «Grupo La Protesta» editor del periódico del mismo nombre en su última reunión ha deliberado adherirse á la Confederación Anarquista Sudamericana.

Augurios de labor fecunda en pro de la Anarquía á todos los compañeros por el próximo año.

J. SPAGNOLI

DE MONTEVIDEO

Otra vez, como tantas otras, el proletariado de esta tierra unirá su voz de protesta al clamoreo de indignación que surge del pecho de nuestros hermanos, los obreros de otros países, en contra de la barbarie hecha ley, en el país que un día festejara su primer siglo de prostitución democrática con todo un resurgimiento de salvajismos ya olvidados por los pueblos más retrasados de la tierra. Sobre los que sancionaron las leyes de Residencia y de Defensa social; sobre los que aplaudieron los vandalismos ejecutados por la chusma burguesa y policial, y sobre todo aquellos también, que consintieron con su pasividad que tanto bochorno cayera sobre un pueblo rebajándolo, aplastándolo, irán los anatemas y apóstrofes á herirlos si no en su dignidad, porque no la tienen, al menos en su prestigio de país libre. Y nos conformaremos con que los actos de protesta organizados en varias ciudades de Europa y América contra esas dos leyes, para el cinco de enero, den ese resultado, esa disminución en el prestigio y crédito que tanto se afanan en conservar los gobernantes argentinos. La manifestación del día cinco promete ser de una importancia extraordinaria. En pro de este acto se han lanzado multitud de vibrantes manifiestos, entre ellos se destacan los de la F. O. U., Juventud Libertaria y el Centro Internacional.

—

Como anunciamos en nuestra correspondencia anterior, llevóse á cabo el pic nic organizado en favor de la Imprenta Obrera y de la agrupación que lanzó la iniciativa.

El éxito no nos ha defraudado. A pesar de ser este el primer acto de esta naturaleza, la concurrencia de las familias de nuestros compañeros sobrepasó al cálculo que habíamos hecho.

Desarrollóse el programa extenso y atractivo á la vez, en medio del mayor contento y cordialidad. No podemos dudar de que el resultado moral de esta fiesta al aire libre, ha sido superior al éxito pecuniario, á pesar de ser éste bastante satisfactorio. Los compañeros tan distanciados por personalismos y enemistades de toda suerte, han tenido un momento de contacto y olvido; y, esto es un paso en favor de reconciliaciones que forzosamente serán provechosas para iniciar alguna propaganda de nuestro ideal.

Haremos mención aquí, aunque no creemos esté muy en su lugar, de una nota publicada en «El Socialista» con respecto al pic nic. Los socialistas se han aprovechado — ¡y de qué no se aprovechan los pobres de espíritu, que no sea malo! — de un mal recurso para echar tierra sobre la F. O. Se trata de una nota pasada á las casas de comercio solicitando cooperación. La nota á que hacemos referencia la envió un camarada—ignoro si era de la comisión organizadora del pic nic—personalmente y sin que participase en nada la F. O. y sin que se mencionase tampoco el nombre de esta institución. No obstante esto los socialistas han querido ver en esa nota un traspiés, cuando en realidad nada puede cargársele en cuenta á la F. O.; pero para los sin escrúpulos como los socialoides, cuando la lógica no les da argumentos se los piden á doña Mentira, que es casi siempre.

CORRESPONSAL

DE LA PLATA

El domingo 29 del mes pasado, tuvo lugar una reunión de la Sociedad de Mosaistas en su local social de la calle 43, n.º 459. Después de tratar las cuestiones atingentes al gremio, se trató el asunto de la fusión obrera. Por mayoría se aprobó una moción concebida más ó menos, en los siguientes términos: En vista de que es imposible que se realice la fusión por haber varias sociedades que no concurrirán al Congreso, el gremio de Mosaistas resuelve no mandar delegados á dicho acto, permaneciendo adherido á la F. O. R. A. mientras subsista esta institución.

Otros varios asuntos de importancia fueron tratados. Entre varias resoluciones se tomó la de organizar, con motivo del próximo aniversario de la fundación de la sociedad, una conferencia y baile, cuyos beneficios serán repartidos entre la Liga Racionalista—á la cual se solicitará un orador representante—y la Biblioteca social.

En breve anunciará la fecha y el local en que se celebrará este acto.

Sin otro particular, con un aplauso para nuestro bravo paladín anarquista, se despide fraternalmente.

DEL RIO

MENDOZA

Parece va á eternizarse en esta ciudad la musulmana indiferencia por los ideales que en otrora conquistaran tantas voluntades y sirvieran de acicate á luchas épicas de reivindicación de los humanos derechos.

No puede culparse tal indiferencia al miedo á las leyes bárbaras que sufrimos, pues antes que éstas se sancionaran ya nuestra propaganda se había anulado. Enconos personales, llevados al último extremo, han traído el desastre que hoy presenciamos y que entonces preveíamos, sin que, á pesar de nuestros deseos pudiéramos evitar aquel desborde de pasiones que amenazaban la obra de unos cuantos años de labor consciente y sensata en la cual todos habíamos puesto nuestra parte de esfuerzos y buena voluntad.

Y lo que más nos duele es la acción que podríamos llamar traidora de los ideales, de ciertos elementos, que aun constituyendo un núcleo bien numeroso capaz de mantener enhiesta la bandera de combate por las ideas que nos son comunes, recogieron inmediatamente sus pliegues, después de terminar campañas ignominiosas, para no desplegarlos jamás, dando así una rotunda prueba de su carencia de ideales.

No todo han de ser miserias, para bien de la causa. Hay diseminados en esta provincia un buen contingente de camaradas, viejos combatientes unos y nuevos luchadores otros, que si se dan la mano, si cohesionan sus esfuerzos y templan sus energías al calor de sus bellas concepciones, desafiando impertérritos la nueva situación que nos han creado las leyes monstruosas, podrán realizar obra buena en provecho del ideal que nos es querido.

—Todo incita aquí á ser rebelde. La actualidad proletaria no puede ser más deprimente. La inmigración arroja aquí trabajadores á millares, procedentes en su mayoría, de las regiones más incultas de España. Los salarios, escasos hasta hoy, tienden cada vez más á disminuir, pues esos hombres, corroídos por la miseria del país que los vió nacer, trabajan aquí por precios imposibles.

La vida ya no puede llamarse cara, pues excede este término. La habitación, horrible, sucia, deshecha y pequeña, cuesta más en esta apartada región andina que en la capital más fastuosa del viejo continente. Y como la habitación, el pan, la carne, el vestido, etc.. Las organizaciones obreras muertas. Las existentes son una vergüenza, un bochorno proletario. Hay la sociedad de «chauffeurs», un gremio vejado, entre cuyos patrones los hay como el señor Pagola que amenaza á los de su servicio con patadas y tiros. Y sin embargo éstos se dieron una organización más atrasada que la de los obreros de la Edad Media. Nada de lucha contra los patrones, dicen éstos enfáticamente; al contrario nos conviene estar bien con ellos. Y pagan un abogado para que los defienda de posibles accidentes callejeros que, además de ser un redomado vividor político, es un jesuíta de la peor especie. A la de «chauffeurs» iguala la de cocheros. Son émulas. Estos últimos están asociados con los propietarios de coches. Se reunen todas las noches, eso sí, pero para discutir bagatelas sobre régimen interno, y sus directores se dan una importancia en las tales reuniones que ponen de relieve su fatuidad é ignorancia supina.

Otra prueba del desbarajuste proletario ha sido la huelga reciente de empleados de tranvías. La empresa trajo de Chile un negrero llamado Acevedo en calidad de gerente y lo primero que se le ocurrió al flamante gerente fué implantar un nuevo y descomunal horario de trabajo, consistente en catorce horas diarias un día y seis otro. El personal indignado se levantó como un solo hombre, pero apenas tardó algunas horas en ser substituído por traidores. Estos circulaban tranquilamente por la ciudad en el desempeño de sus funciones, mientras los huelguistas presenciaban tal infamia con la más impasible de las actitudes. La policía siempre bárbara, hizo no obstante de las suyas. Hubo atropellos y detenciones á granel.

Resultado: La huelga perdida, los huelguistas en la calle y la jornada de catorce horas implantada como en los pretéritos tiempos de la esclavitud.

¿Comprenderán los compañeros á quienes aludo más arriba, la necesidad que hay de llevar la voz de nuestro verbo redentor al seno de estas colectividades ignaras, para que, adquiriendo conciencia de su valer sepan desenvolverse con dignidad en las luchas económicas?

De corazón los incita un viejo servidor de la causa á que depongan esa apatía enervadora y en consorcio fraternal inicien la obra redentora que otros cobardemente han abandonado.

UN PROSCRIPTO

LLAMADO

Se invita á los suscriptores de LA PROTESTA y á los anarquistas del Rosario, á la reunión que tendrá lugar el día 12 de enero en el local de la Sociedad de Ebanistas, 9 de Julio 1316, donde deberá nombrarse á la comisión del «Comité Pro Diario LA PROTESTA» y los compañeros que deban continuar con la cobranza de las suscripciones del periódico.

Movimiento Obrero

ACUERDOS DE LA FEDERACION

Entre los muchos acuerdos y determinaciones tomadas por esta institución eminentemente proletaria y que como tal lanzóse abiertamente á la lucha consciente de todas sus grandes responsabilidades, anúnciase como de más importancia un mitin que se realizará el 26 de febrero contra las leyes represivas y la arbitraria prisión del compañero Hucha.

A efecto de hacer efectiva la jira de propaganda en el interior, ha pasado también á las sociedades del interior y de la capital, pidiéndoles cooperen á la medida de sus fuerzas para que tan eficaz obra de educación proletaria sea un hecho.

SOCIEDAD OBREROS DEL PUERTO DE LA CAPITAL

Compañeros de LA PROTESTA:

El 28 de diciembre tuvo lugar la reunión extraordinaria de este gremio, convocada con el objeto de tratar el asunto de la fusión obrera.

Habiendo número suficiente y después de asignar la presidencia del acto á un compañero, se dió lectura á las bases aprobadas condicionalmente por el Congreso y á las de la F. O. R. A., á que ha estado adherida esta sociedad desde su fundación.

Se discutieron y se compararon ambas, artículo por artículo, y una vez que estuvo convenientemente informada se pusieron á votación las dos mociones distintas que se habían propuesto: 1.º Que la Sociedad de Resistencia O. del P. de la C. permaneciese, como hasta ahora, adherida á la F. O. R. A., sosteniendo integralmente su pacto de solidaridad, excluyendo, como se había convenido en la reunión anterior del C. Federal, la declaración comunista anarquista del IV Congreso; 2.º Que la sociedad se declare autónoma hasta tanto no haya un acuerdo verdadero entre los obreros de la Argentina.

Fué aprobada por mayoría la primer moción, no obteniendo la segunda si-no un solo voto.

Sin otro particular, saluda fraternalmente á la redacción del valiente y querido paladín libertario.

EL SECRETARIO

FEDERACION OBRERA FERROCARRILERA

(Sección Bahía Blanca)

Proyectada que ha sido la famosa ley de jubilaciones para empleados ferroviarios ha empezado á manifestarse por estos lados un movimiento negativo que á juzgar por sus proporciones, amenaza dar por tierra con el tan machacado proyecto.

A efecto de esta disconformidad, realizóse una asamblea en la sección Ferroviaria de Maldonado en la que se impugnó duramente la pretendida «ley de jubilaciones». Habló en el acto el compañero Martín, quien manifestó á la asamblea el peligro que para la organización obrera, entraña la tal ley, una vez de sancionada, y el bochorno y alarmente descuento que bajo pretexto de los fondos para las jubilaciones harían en los jornales.

Profundo efecto produjeron las sinceras objecciones del compañero Martín,quien supo hacer ver á los allí reunidos la importancia del asunto que se trataba. Terminado que hubo el citado camarada, dióse un intervalo para pensar al respecto.

Reanudado el debate acordóse hacer una enérgica campaña contra la ley, prometiéndose asimismo el abstenerse en cuanto las empresas les comunicaran haber puesto en práctica las jubilaciones. Empezaráse pues desde ya á la propaganda contraria á ley. Para esto se dará próximamente una gran asamblea entre las secciones Ingeniero White, Maldonado y sección Bahía Blanca. Anticiparé que en esa asamblea se resolverá publicar un manifiesto que explique á los ferroviarios el proyecto tal como lo presentó el doctor Palacios y que viene á ser el mismo que el presentado por el canalla Carlés.

En este manifiesto el personal ferrocarrilero, podrá estudiar comparativamente las inaceptables inconveniencias que reune la maldita ocurrencia esa del socialista diputado. En medio á todo esto hase hecho notar también la disconformidad de la Sección de La Fraternidad de ésta con la ley en discusión y con la comisión administrativa que tiene su asiento en ésa. Parece que esta Sección quiere ser autónoma y no depender por más tiempo de un gobierno ejecutivo, siendo muy probable que á consecuencias de ello se adhiera á la Federación Local de ésta que ya está puede decirse reorganizada.

Si esto se hiciera sería un paso más dado hacia la libertad por una parte del elemento obrero que al fin comprenderá que no es con diputados ni con gobiernos como La Fraternal, con los que se marcha á la conquista de los negados derechos.

CORTADORES DE CALZADO

Con motivo de lo que más abajo se detalla, llámase á los socios y no socios de este gremio á la gran asamblea extraordinaria que se efectuará el domingo 12 de enero á las 2 p. m. en el salón Humberto I 2200.

1.º Nombramiento de la comisión.
2.º Informe y discusión de la fusión.
3.º Asuntos varios.

A LOS MECANICOS Y ANEXOS

Siendo las leyes Social y de Residencia un perenne ultraje á la civilización contemporánea y un motivo de represión y tiranía para la fracción reaccionaria del país, la comisión de esta sociedad invita á sus asociados á concurrir en masa al mitin en contra de tales leyes, que se realizará hoy domingo 5 de Enero en la plaza Constitución á las 2 p. m.

EL SECRETARIO

CARPINTEROS Y ANEXOS

Dadas las excepcionales circunstancias porque atraviesa este gremio, y en general la clase trabajadora, esta sociedad cumpliendo con sus deberes y conociendo que le es de imprescindible necesidad el que nos preparemos para una fuerte lucha á fin de conquistar mejoras morales y materiales que más armonicen con nuestra condición de explotados, hace un llamado al gremio en general á la gran asamblea extraordinaria que tendrá lugar el jueves 9 de enero á las 8 p. m. en el salón Humberto I 2200.

LA COMISION

SOCIEDAD DEPENDIENTES DE COMERCIO

Se comunica á los interesados que por resolución de la mayoría de los afiliados concurrentes á la reunión efectuada en su local San Juan 782, el día 8 de octubre del año 1912, se dió por disuelta la Sociedad Dependientes y Empleados de Comercio.

Los útiles que le pertenecían, según moción aprobada ese mismo día, debían ser depositados en la secretaría de la Escuela Moderna, pero como ésta carecía de espacio para ello, fueron ubicados en el local de la Sociedad de Carpinteros Humberto I 2200. Ellos serán entregados, según mandato de la última asamblea, á una nueva sociedad cuya orientación se establezca dentro de la lucha sindical revolucionaria ó á un centro de estudios sociales.

Este aviso no ha sido publicado antes debido á la imposibilidad de sacar los muebles del local de la calle San Juan, donde se debían 30 pesos que por fin, he pagado de mi propio peculio, con la ayuda de los dos camaradas que firman.

Amalio CUETO
Secretario

Ramón Bralo — José Fernández

«La Vanguardia» de los doctos, omnisciente como siempre, se ha ocupado de nosotros con motivo de la disolución de la Sociedad de Dependientes y Empleados de Comercio, tratando de enlodarnos con su «filosofía científica», llamándonos fanáticos, sectarios y otras lindezas por el estilo y acusándonos —¡es claro!—del fracaso de aquélla.

Después del traspiés del parlamentarismo socialista, desprestigiado hasta en el concepto de los mismos diarios conservadores, era lógico que dirigieran sus actividades en otro sentido y que se decidiesen, precisamente, á atacarnos, á nosotros que hemos sido quienes más han hecho en el seno del gremio para neutralizar su politiquerismo.

Sin detenernos á contestar sus sandeces, como esa disertación sanchesca acerca del practicismo y del idealismo obrero, diremos y demostraremos, en breves palabras, que los enemigos más furibundos y acérrimos de la extinta sociedad son y serán los socialistas políticos.

Ante todo, los socialistas que actuaron en nuestro gremio, si se exceptúa á uno ó dos, no eran dependientes, sino agentes del partido, penetrados en nuestras filas con fines de mangoneo. Esto último se prueba con la campaña á muerte que éstos secundados por «La Vanguardia», realizaron desde el primer momento contra nosotros. En «El Factor», órgano de un grupo socialista y dirigido por el dueño de un establecimiento tipográfico, se puede ver el mismo fenómeno.

Estos sujetos — para no extendernos en otras acusaciones — llegaron hasta indicarnos á la policía como anarquistas «peligrosos» con lo que consiguieron la deportación de algunos compañeros.

Podríamos seguir hisoriando el proceso que siguieron estos enemigos de la organización, pero preferimos conservar el espacio de LA PROTESTA para otras cosas más útiles.

Mientras tanto que se enteren de la resolución tomada por la sociedad en su última resolución y de la que hemos tomado nosotros de acuerdo con los estatutos antiguos. — Ramón Bralo — Amalio Cueto — José Fernández.

A LOS OBREROS DE VILLA BALLESTER Y SAN MARTIN

Con motivo de la formación de una Sociedad de Resistencia de Oficios Varios que permita á los trabajadores de estas localidades una situación más digna que la presente frente á la avaricia nunca colmada de los patrones, la Comisión organizadora hace un llamado para una gran asamblea que se realizará hoy domingo á las 2 p. m. en el salón «Los Obreros», San Lorenzo 249 —Villa Ballester.

Representará en esta asamblea á la F. O. R. A. el compañero Pedro López, quien disertará respecto á la conveniencia de llevar á buen término tan feliz iniciativa.

OBREROS YESEROS
(Adherida á la F. O. R. A.)

Esta sociedad cita á todos los yeseros, socios y no socios, á la reunión extraordinaria que se efectuará el día 9 del corriente á las 8 p. m. en nuestro local social Humberto I 2200, para tratar la siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta anterior.
2.º Correspondencia.
3.º Informe de los revisadores de cuentas.
4.º Informe de los delegados.
5.º Asunto unificación obrera.
6.º Discusión del pliego de condiciones que será presentado á los patrones.

LA COMISION

CONFERENCIA DE LOS OBREROS DEL PUERTO

El día 4 del corriente tuvo lugar en el local de los Obreros del Puerto una conferencia de propaganda organizadora.

El éxito más alentador coronó el esfuerzo de estos compañeros que no omitirán sacrificios, de hoy en más, para levantar á la sociedad hasta la altura que alcanzó en otros tiempos.

Hablaron González Pacheco y Pedro López que estuvieron como nunca.

Adelante!

Afirmar que hoy no es posible la revolución social es pretender profetizar en orden negativo con tanta ó más audacia, que razón abona, al que optimista y consciente opina lo contrario; firme en su convicción de que mejor que el pasado es el presente y que por lo tanto la revolución es actualmente un fenómeno inevitable.

Alégase como recurso supremo que la gran masa vegeta aún en el ostracismo de su eterna despreocupación ignorante y sometida, y que más que ganas de hacer la revolución tiene el deseo de continuar pacíficamente por el trillado camino de la resignación paciente.

No creo, sin embargo, en la instabilidad de estas «supremas razones». En todas las épocas el desaliento popular ha sido el síntoma característico de la vida humana, y no obstante esto, al sólo impulso de contadas voluntades y en un momento más que dado, provocado, esa inercia pasiva de las grandes masas, se ha transformado en el irresistible mar convulso que desde el 89 en Francia hasta el 909 en Barcelona ha barrido con más de un histórico prejuicio.

Ningún dato puede ser más sugerente en nuestros días que el movimiento mejicano. Es la revolución social en su expresión mínima si se quiere, lo que en los campos aztecas se dilucida. Y es que la gran revolución si ha de ser efectiva alguna vez, ha de ser de esa manera: como en Méjico. Revolución local que abarca en su gran miraje todo un problema universal. La revolución en la Argentina—como en muchas otras partes—es sólo cuestión de procedimientos. Está en la decisión de unos pocos el fenómeno insurgente que sólo los imbéciles creen imposible.

Días antes de la insurrección política en el Celeste Imperio, nadie creía en la República China, que hoy se acepta con la acostumbrada vulgaridad; ¿qué cosa, no? ¡Quién lo hubiera creído!

Es necesario pues, dejar á un lado todo bagaje de pacifismo dudoso y aventurarse no más, serena el alma y alta la frente hacia ese porvenir que de realizarse algún día ha de ser al sólo esfuerzo de nuestras huestes en armas.

José CLOTO

Periódicos y Revistas

«LA REBELION»

Con este título aparecerá en Rosario el primer sábado de enero este nuevo periódico anarquista; constará de 8 páginas de nutrido material de propaganda.

Dado los compañeros que están encargados de su redacción, no dudamos que será un interesante defensor de nuestros ideales.

Los compañeros que deseen recibirlo y también encargarse de paquetes, pueden dirigirse á la administración: calle 9 de Julio 1316—Rosario.

Precio del ejemplar: 10 centavos.

«EVOLUCION DE LOS MUNDOS»

La casa editorial «Publicaciones de la Escuela Moderna», siguiendo su labor cultural, ha publicado el tomo 1.º de la «Enciclopedia de Enseñanza Popular Superior», cuya colección constará de 15 volúmenes que se pueden adquirir separadamente.

«Evolución de los Mundos» es una exposición hábilmente hecha de la formación de nuestro sistema solar, de donde se deriva cuál ha podido ser la formación de los otros sistemas siderales. La teoría de la nebulosa que dió origen á los mundos de hoy, está expuesta con claridad, sin empaque científico, que no es asequible á todos.

Obra de vulgarización astronómica, se distingue por su sencillez y claridad de lenguaje.

«LA FIACCOLA»

Oggi, come avevamo annunziato nel precedente numero de LA PROTESTA uscirá il secondo numero de «La Fiaccola», quasi a dimostrare alla polizia che la persecuzione di cui fu oggetto il suo editore responsabile, non abbia servito ad altro che ritemprar maggiormente la nostra fede.

Speriamo che i compagni che ci hanno dispensato il loro aiuto pel primo numero, sapranno apprezzare il nostro sforzo, e ci vorranno aiutare ancora.

IL GRUPPO RISURREZIONE

EL SECUESTRO DE «ARIEL»

De París nos llega la siguiente noticia:

«Rubén Darío ha hecho secuestrar 1500 ejemplares de «Ariel» que iban para Buenos Aires y Montevideo á causa de un artículo antimilitarista reproducido sin su consentimiento».

Parece ser que la intención de Darío á inspiración del magazine industrial que apadrina, es la de matar la revitsa que Sux dirige, por un lógico temor de competencia. La literatura oropelesca de los proveedores de papel escrito en estas infortunadas tierras, tenía que ver naturalmente, en el arte libre de «Ariel» un formidable enemigo, y de ahí el escamoteo de Rubén, que no ha olvidado á juzgar por esto, que es descendiente directo del indio viejo Darío que arrastraron por sinvergüenza á la cola de un caballo sus mismos conterráneos.

No parece sin embargo, que esto va á quedar así. «Ariel» saldrá próximamente y se anticipa que no es un solo intelectual americano el que pone de oro y azul á Darío, el sobrino del indio.

Le Bon, Malato, Fombona, Bonafoux, Grave, Vargas Vila, Amador, For Khan y otros más, han prometido á Sux el concurso de sus plumas para esta sana cruzada de regeneración literaria que ha emprendido.

LA ANTORCHA

Apareció el número almanaque de este periódico con el siguiente sumario:

El éxito, por Camilo Arjona. —Entre dos años, por Alonso Grijalvo.— Valores, por R. González Pacheco, — Las meretrices, por S. Loscascio. — Así una voz, (poesía), por F. del Intento. — Paisajes bonaerenses, por Julio R. Barcos. — La traición, por J. Amado Campiani. — El héroe, (poesía), por Angel D'Ambra. — Un número, por José Marañón. — A través de los años, por Emilio V. Santolaria. — Pensamientos, por Benjamín F. Lúquez. — Un gremio que fué, por M. Oliveira. — Educación, por Antonio Zozaya. — Bajo los sauces que lloran, por S. Cordnó Avellán. — Orígenes de las leyes de excepción, por E. Noel.— Voces nuevas, por Guido Alex. — Rápida, por Víctor Hugo, — Recuerdos de antaño, por H. G. de Andoin. — El andamio, (poesía), por J. Dicenta. — Cartel, (poesía) por Bernardo Ibáñez. — El año obrero, por Juan Verdades. — Dibujos, de Pucho, Macaya y Rebenque.

LA FAMILIA UNIVERSAL

Esta agrupación ha resuelto enviar, con motivo de la huelga «mónstruo» que se ha declarado en Nueva Yorkr, su más franca adhesión á tan magno movimiento reivindicador alentándoles entusiastamente á que prosigan sin desmayar un instante, en la lucha emprendida contra la rapaz burguesía norteamericana, anhelando que su justiciero movimiento se transforme en la ansiada revolución económica, principio la revolución social, al igual que la iniciada por nuestros abnegados hermanos de Méjico que se lanzaron al combate fieros y decididos contra la burguesía y el estado al grito sacrosanto de «Tierra y Libertad» para todos.

Esperando que estas resoluciones sean tomadas en cuenta por la F. O. R. A. la asociación desde ya se adhiere moral y materialmente á todo lo que se resuelva hacer. Además invita á todos los hombres conscientes y á los proletarios en general á concurrir al mitín de protesta, contra las execrables é inhumanas leyes de residencia y orden social, que ha venido preparando el comité de las organizaciones obreras y que se llevará á cabo hoy domingo 5 de enero en la plaza Constitución á las 2 p. m.

«LA CUNA DE ORO»

La compañía que dirige el aplaudido primer actor D. Humberto Zurlo y que actúa en el teatro Variedades, plaza Constitución, viene ensayando desde hace días, para ser estrenada el 8 de enero de 1913 la comedia dramática social en tres actos y que lleva por título el que nos sirve de epígrafe, original de Antonio Megide. Los ensayos de esta obra se verifican con un cariño digno del mayor encomio.

En los círculos teatrales reina la más excelente impresión sobre «La cuna de oro». No hacemos profecía alguna.

Reduciéndonos á lo que son hechos inconcusos, debemos de hacer constar que la obra será espléndidamente presentada y que todos los actores tienen papeles de gran intensidad en ella.

Si no hay inconvenientes de última hora en los ensayos, la obra será estrenada en la noche de la fecha indicada.

PENSAMIENTO

«El error supremo de la democracia consiste en suponer á todos los hombres con aptitud natural y adquirida suficiente para tomar parte directa en el gobierno de los pueblos. El sufragio universal es una función social cuyos órganos son los ciudadanos ó electores; pero órganos enteramente ideales ó ilusorios, ó que sólo existen en la mente de los que han inventado estas malas filosofías en que se funda la gran camama del gobierno del pueblo por el pueblo mismo. La inmensa mayoría de los ciudadanos no son capaces para ejercerla, no la ejercen.

Votan materialmente, pero moralmente no. Votan lo que los otros, los capaces les sugiere; son ceros que se ponen al lado de las unidades, y según se pongan — ó los pongan — á la derecha ó á la izquierda, aumentan ó no el valor de las cifras de valor positivo. De aquí que toda elección por sufragio universal se reduzca á una cuestión de propaganda organizada. Quien mejor se organiza y quien mejor propaga, ese triunfa y lo demás son charambainas».

«EL UNIVERSO»

NOTAS

Sembrando Flores

A los compañeros, agrupaciones y sociedades, comunicamos que tenemos 15.000 ejemplares del folleto «Sembrando Flores» de Federico Urales, para vender á 10 centavos á beneficio total de las máquinas de LA PROTESTA.

Los interesados pueden retirarlos en Olavarría 363 (altos), en Montes de Oca 1672 y en Saavedra 553.

Por escrito, dirigir todos los pedidos á esta administración.

A los que haya que remitirles por correo ó encomiendas, se les cobrará aparte, los gastos de remisión.

***

ESCUELA MODERNA DE CLIVIO

Siendo un alto deber de solidaridad anárquica el concurrir siempre que nos sea posible con nuestro óbolo ó esfuerzo, al mantenimiento de las instituciones que propagan, difunden é impulsan los ideales de redención social que nos animan, llámase la atención de los compañeros sobre el estado económicamente lamentable de la Escuela Moderna de Clivio (Italia).

Hase abierto al efecto una lista de suscripción voluntaria en esta redacción siendo en Rosario encargado de levantar otra el compañero Antonio Locatti.

***

A LOS COMPAÑEROS DE SAN JUAN

Nos comunica el agente de LA PROTESTA en San Juan que habiéndose ausentado días pasados sin haber podido dejar el cargo de agente á otro compañero, hagamos una invitación á los camaradas más activos de dicha ciudad para que se reunan y nombren el compañero que lo reemplace.

Por nuestra parte, hacemos nuestra su indicación é invitamos á los mismos á que se reunan á la brevedad posible con objeto de que no sufra interrupción la circulación de LA PROTESTA en esa ciudad.

***

A LOS AGENTES DEL INTERIOR

En esta semana enviaremos á los agentes de LA PROTESTA en el interior, listas en blanco para que anoten los suscriptores á quien ellos envían el periódico, las que esperamos nos sean devueltas á la brevedad posible, con el objeto de normalizar la administración.

—«o»—

Los compañeros que repartieron talonarios de la rifa del antiguo Comité de Relaciones á beneficio de LA PROTESTA diario, piden por estas líneas á los que aun no abonaron su importe, lo hagan á la mayor brevedad, entregándoles á ellos ó á esta administración.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

N. de la Riestra, P. V. Recibimos $ 6.—: para LA PROTESTA 5.— y 1.— por rifa del antiguo Comité de R. Fué carta.

Salta, T. G. Recibimos carta pero sin el giro que dice. Aumentamos ejemplares. Conteste.

Villa Cañas, S. G. Recibimos $ 31.50 por suscripciones.

Triángulo, P. F. «Tierra Libre» de Rosario apareció ya. «Regeneración» le enviarán cuando llegue. El suscriptor D. M. pagó hasta diciembre 31.

Salto, J. L. Recibimos $ 2.—: para LA PROTESTA, 1.50 y 0.50 para «Tierra y Libertad».

Villa Cañas, A. R. Recibimos $ 10.—: para «El Manifiesto» 5.— y para LA PROTESTA como donación, 5.—.

Tucumán, J. G. Escribimos.

Maldonado, J. D. Aumentamos ejemplares. Recibos y núms. atrasados, van.

Córdoba, J. D. Avisamos para que envíen «Regeneración».

Rosario, A. M. Fueron ejemplares pedidos.

Rosario, E. C. Escribimos.

Mendoza, A. P. Recibimos $ 10.— por acciones pro imprenta y un talonario devuelto.

DONACIONES PARA EL PIC NIC

Agrupación «Familia Universal», los siguientes libros: «El alma del Suburbio», «Las maravillas de la vida», «El arroyo», «La atmósfera», «Vida nueva», «Amor y Libertad», «El dolor universal», 2 tomos, «Del delito y de la pena», «Crónicas demoledoras», «Los misterios de la inquisición de España», «República Francesa y vaticanismo», «Germinal», «La bestia humana» y «La Tierra».

DE ROSARIO

SUSCRIPCION VOLUNTARIA PRO ESCUELA MODERNA DE CLIVIO (ITALIA)

J. Buchaca, $ 0.50; José Damarc, 0.50; V. Fidansa, 0.50; Juan Ottone, 0.50; M. N., 2.—; A. Santamaría, 0.50; J. Capra, 0.50; P. Dámor, 0.50; Emilio, 0.60; T. Giuseppe 0.50; A. Locatti, 3.—; D. Capioli, 0.40; D. Passini, 0.50; V. Bertozzi, 0.50; B. Romeo, 0.40; R. Cividino, 0.50; Un cualquiera, 0.40; Francisco Campá, 5.—; Vicente Muzas, 1.—; Juan Ponte, 1.— B. Sarate, 0.60; Uno, 0.50. Total: $ 20.40.

Nota: Este importe nos ha sido entregado por el compañero Francisco Campá, el que giraremos á Italia, en breve.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA PRO «LA PROTESTA»

Suma anterior	$	632.70
Enrique Bertaní, Gral. Paz ...	»	2.—
Marqués, en lista 308	»	10.—
Francisco id. id.	»	2.—
José, id. id.	»	1.—
P. M. id. id.	»	20.—
G. B., id. id.	»	3.—
Nadal M., id. id.	»	3.—
Alfredo Riba	»	5.—
Luis Bernava	»	1.50
Suma	$	680.20

Balance

Núm. 1964

ENTRADAS:

Lista núm. 492, $ 2.55; id 436, 2.40; Salto, J. L. 1.50; N. de la Riestra, P. V., 5.—; lista 453, 2.—; id. 482, Luján 7.—; venta de ejemplares, 107.— Total entradas: $ 127.45.

SALIDAS:

Impresión del núm. 1964	$	200.—
Franqueo y expedición	»	8.50
Automóvil	»	11.—
Gastos de administración	»	2.—
Suma	$	221.50

RESUMEN

Salidas	$	221.50
Déficit del núm. anterior	»	5.35
Suma	$	226.85
Entradas	»	127.45
Déficit para el núm. 1965	$	99.40

Folletín de LA PROTESTA 5.

F. PI Y ARSUAGA

El proceso de Cristo

«Habiendo entrado Jesús en el templo de Dios, dice San Mateo, echó fuera de él á todos los que vendían allí y compraban, y derribó las mesas de los banqueros y las sillas de los que vendían palomas».

«Y les dijo: Escrito está: Mi casa será llamada casa de oración; mas vosotros la tenéis hecha una cueva de ladrones».

En cuevas y no en casas de oración están hoy convertidos los templos».

===

«Gedeón» echó también su cuarto á espadas y publicó dos graciosísimas caricaturas. Representaba una, Silvela crucificado en medio de Villaverde y Weyler, crucificados también. Debajo decía: «Los tres... iguales».

En la otra, España, vestida de Cristo, arrojaba á latigazos del mapa de la península á Villaverde, Silvela, Polavieja, Sagasta, Weyler, Gamazo, Azcárraga y otros. Al pie de esta caricatura se leía el versículo del evangelio de San Mateo, traducido así:

«Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho toda Banco de España».

IV
PRELIMINARES DEL PROCESO

Atado codo con codo fué Jesús conducido á la Cárcel Modelo. Intentóse primero llevarle á pie; pero tal era la aglomeración de gente que, contemplándole y comentando ya favorable ya adversamente lo sucedido, dificultaba la conducción, que la policía se decidió á meter á Cristo en una «manuela» por no encontrar de momento coche cerrado disponible.

Durante un buen rato fueron muchos los que siguieron el coche. Luego el grupo perseguidor se fué desmoronando, y al fin el coche continuó sin más incidentes su camino hasta la cárcel.

Cuentan que cuando aun Cristo iba á pie se le acercó una mujer, diciendo:

—Señor, hijo de David, ten piedad de mí; está mi hija enferma de muerte.

Y Cristo no respondió palabra.

Pero como ella siguiese gritando, los municipales que habían en vano intentado apartarla, le dijeron á Jesús:

—Despáchala porque viene gritando en pos de nosotros.

Entonces dijo Cristo á la mujer:

—¿Crees que puedo hacer eso?

Y ella respondió:

—Sí, Señor.

—¡Oh, mujer, grande es tu fe, repuso Cristo. Tu fe te ha salvado: hágase contigo como quieres.

Y sigue contandose que al llegar á su casa, halló la mujer sana á su hija.

Algunos pretenden que se trató de un caso de autosugestión de madre é hija, originado por el fanatismo de ambas.

—«o»—

Serían ya las cuatro de la tarde cuando Jesús llegó á la cárcel.

Antes de encerrarle en la celda que se le destinó, fué sometido en el gabinete antropométrico á las formalidades de rigor.

Parece que al entrar en la prisión, exclamó:

—¡Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos!

Jesús que desde luego había sido declarado procesado por el juez de guardia que instruyó las primeras diligencias, fué sometido á rigurosa incomunicación.

En ella permaneció bastantes días.

—«o»—

Entre tanto, y como se ha dejado ver en capítulos anteriores, la autoridad militar pretendió llevar el proceso al conocimiento de su jurisdicción. No estaban las Cortes abiertas y el asunto no pudo ser en ellas tratado. La prensa liberal publicó sendos artículos llenos de sana doctrina jurídica para demostrar lo absurdo de aquella pretensión. La ultramontana y la conservadora defendió con más encono que brillantez el criterio contrario.

El Gobierno vacilaba y hubo un momento en que pareció inclinarse á favor de la jurisdicción militar; pero un oportuno artículo de «El Correo», entonces de oposición, decidió el pleito en favor de la jurisdicción ordinaria, con gran disgusto del elemento clerical, que sin duda despechado por esta derrota, redobló desde aquel día sus esfuerzos contra Jesús, hasta conseguir todo lo que el que leyere sabrá.

—«o»—

En el proceso de Cristo fueron complicados un par de ratas muy conocidos de la policía el «Patas» y el «Vivo», que fueron detenidos en los primeros momentos del tumulto de San Luis: el uno con un copón de oro y el segundo con unas enaguas bordadas de la Inmaculada Concepción, imagen de talla de gran tamaño que había en uno de los altares. Es claro que no se halló relación alguna entre ellos y Jesús, y que en los careos celebrados entre los tres procesados no hubo avenencia; pero la autoridad judicial creyó ó se la hizo creer en la inteligencia entre los tres detenidos, y bajo esta base continuó la tramitación del sumario.

—«o»—

Cristo en su celda debió acordarse muchas veces del Padre Eterno y arrepentirse muchas de su tercer viaje á este pícaro mundo.

V
SIGUE LA INCOMUNICACION

Llevaba Cristo muchas horas de incomunicación, cuando vió entrar en la celda á un sacerdote: era el capellán de la cárcel.

¿Iba á visitar á Cristo por impulso propio ó por encargo de alguien?

Lo cierto es que apenas entrado en la celda, primero con dulzura y luego con acritud, sometió á Cristo á un minucioso interrogatorio, que no debió dejar satisfecho al ensotanado.

Negaba el cura á Jesús y atribuía á su conducta móviles políticos y principalmente atentatorios á la paz del reinado de la Iglesia.

Jesús sin inmutarse contestó á sus preguntas con gran dulzura, y cuando oyó las acusaciones tremendas del capellán:

—No penséis, contestó, que he venido á destruir la Ley ni los Profetas: no he venido á destruirla, sino á darle su cumplimiento; que con toda verdad os digo que antes faltarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse perfectamente cuanto contiene la Ley, hasta una sola jota ó ápice de ella.

El cura no se dió por satisfecho; pero Jesús, antes de que tuviera tiempo de objetarle de nuevo, le dijo:

—¿Por qué piensas mal en tu corazón?

—No harás creer que eres Jesús, exclamó resueltamente el capellán. Nadie te dará crédito. De modo que sé franco y dime la verdad. Eres sencillamente un perturbador.

—A todo aquel que me reconociere delante de los hombres, yo también le reconoceré delante de mi Padre, que está en los cielos; mas á quien me negare delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre, que está en los cielos. No penséis que haya venido á traer la paz á la tierra: no he venido á meter paz sino espada.

—Eres un falsario, deja de mentir y sé franco y te irá mejor, rugió el capellán.

—El que no está por mí, contra mí está; y el que conmigo no recoje, esparce. Por lo cual os declaro: que cualquier pecado y cualquier blasfemia se perdonará

(Continuará)